

**RUNCIMAN, DAVID. (2018). HOW DEMOCRACY ENDS. NUEVA YORK: BASIC BOOKS.**

El año 2016 habrá quedado grabado en la memoria de muchas personas. Varios eventos inusuales tuvieron lugar ese año. Posiblemente, el punto culminante fue la victoria electoral de Donald Trump, el 8 de noviembre. No fue para menos, se trata de un político populista con valores claramente autoritarios. Con un discurso casi mesiánico líderes como Trump afirman encarnar la voluntad del pueblo que ha sido oprimido por élites políticas, económicas e intelectuales; enfatizando, además, valores antiliberales como el nacionalismo y la intolerancia a las diferencias religiosas, étnicas y culturales. Este fenómeno parecía confinado a algunos países de Europa continental por lo que la victoria de Trump tomó por sorpresa a muchos.

Meses antes de Trump fue Brexit. El populismo autoritario, entre otros, del Partido de la Independencia del Reino Unido, tuvo una influencia decisiva en el referéndum sobre la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea, el 23 de junio de 2016, que materializó el Brexit —un sueño hecho realidad para muchos, pesadilla para otros tantos—<sup>1</sup>. Estas campañas políticas usaron, además, nuevas herramientas de comunicación social, a expensas de las democracias liberales: *fake news* (noticias falsas) que canalizaron utilizando de forma oscura la tecnología conocida como inteligencia de datos en redes sociales. *Fake news* es desde entonces un problema recurrente y de difícil tratamiento en la vida política de muchos países, incluyendo Costa Rica.

Victor Orban, en Hungría; Recep Erdogan, en Turquía y Rodrigo Duterte, en Filipinas, son ejemplos de políticos autoritarios que, durante la presente década, como Trump, alcanzaron el poder a través de elecciones. Estos líderes tienen algunos rasgos en común con Adolfo Hitler y Benito Mussolini, que en la década de 1930, apoyados por amplios sectores populares amasaron poder y terminaron con las democracias en sus países, Alemania e Italia, antes de llevar a Europa a una nueva guerra de consecuencias catastróficas. La comparación, para algunos es inevitable y les motiva a preguntarse si estamos atestiguando el principio del fin de las democracias. Los eventos políticos de 2016 han inspirado una producción intelectual rápida y abundante que busca responder esa pregunta. Es en este contexto donde encontramos este libro interesante del teórico político, David Runciman, el cual también cuenta con una edición en español [*Así termina la democracia*. Barcelona: Paidós, 2019].

Brexit y la victoria de Trump sorprendieron a Runciman (2018). Sin embargo, este experto en teoría de la democracia ya venía estudiando desde algún tiempo

---

1 Brexit es un juego de palabras en inglés, Britain y exit, y lo que significa es salida de Gran Bretaña de la Unión Europea.

los efectos de las nuevas tecnologías de la comunicación en la vida democrática y su interacción con un fenómeno bastante antiguo, las teorías de la conspiración —que ahora se alimentan de *fake news*—. Para este autor es poco probable que estemos ante el fin de las democracias; las circunstancias son muy diferentes a las de 1930 que decantaron en gobiernos autoritarios en Europa y a una guerra mundial. Tres son los factores que marcan la diferencia. Primero, la violencia política no es lo que fue en décadas anteriores; las democracias contemporáneas son esencialmente pacíficas.

Segundo, el sentido de catástrofe es distinto, hablamos de cosas como cambio climático, inteligencia artificial, la interconexión global profunda que nos deja vulnerables a la influencia de eventos de gran magnitud. Runciman debate el argumento del historiador Timothy Snyder, quien busca paralelismos entre los eventos de la década de los treinta en el siglo pasado y el ascenso de Trump. Para Snyder la *política de la pos-verdad* —de afirmaciones infundadas, basadas en narrativas que despiertan emociones— es el equivalente del pre-fascismo de la década de 1930 que se alimentó de teorías conspirativas contra el judaísmo, el comunismo y las democracias. Para Runciman (2018), populistas y anti-populistas en la actualidad pelean por la democracia utilizando teorías de la conspiración: “(...) la división central de nuestro tiempo no es democracia vs. teoría de la conspiración. Es, más bien, teoría de la conspiración vs. teoría de la conspiración. Esto no es la década de los treinta otra vez” (p. 99, traducción propia).

La tercera diferencia es el papel que juegan las tecnologías de la información y la comunicación en las democracias actuales. Las redes sociales cuyos dueños son corporaciones como Facebook y Google que operan en internet con poco control. Más allá del Estado, si alguien o algo puede tener una influencia determinante en la vida de las personas y en la política y economía en la actualidad son estas corporaciones. Para este autor, Mark Zuckerberg (creador de Facebook) inadvertidamente es más peligroso que Donald Trump, por el impacto de sus ideas y su forma de hacer negocios a escala global.

El libro consta de cuatro capítulos principales. Los tres primeros están dedicados a los temas descritos anteriormente. En el cuarto capítulo revisa si es posible un modelo alternativo de democracia; por ejemplo, una epistocracia, un argumento que ha tenido algún eco recientemente, como una forma de evitar el populismo. Para Runciman (2018), esa no es una opción: “(...) nada ni nadie es infalible. No saber la respuesta correcta es una gran defensa contra la gente que cree que su conocimiento les hace superior” (p. 186, traducción propia).

El autor no se atreve a dar prescripciones sobre qué hacer. Su libro es más bien sobre argumentos a favor y en contra de la democracia, desde una perspectiva de

historia del pensamiento político. Todavía no hemos encontrado una mejor alternativa a este sistema de gobierno, aún con todas sus imperfecciones (Runciman, 2018). De fácil lectura, la revisión de la literatura sobre teoría de la democracia es profunda. Es un libro que vale la pena comparar con títulos similares recientes, por ejemplo, el de los comparativistas Daniel Ziblatt y Steven Levitsky *Cómo mueren las democracias* (2018). Recomendado para investigadores y docentes en pensamiento político, teoría política, historia de las ideas políticas y, en general, teorías de la democracia.

**Juan Manuel Muñoz Portillo**

juanmanuelmp@gmail.com

Costarricense. Subdirector del CIEP. Magíster Scientiae en Ciencias Políticas por la Universidad de Costa Rica y Doctor en Política y Relaciones Internacionales por Dublin City University, Irland.